

#### Cómo citar este artículo:

Cravioto Gozalbes, Carlos y García España, Francisco. "El Seinal: una efímera fortificación portuguesa en la costa africana del Estrecho de Gibraltar". *ALMORAIMA. Revista de Estudios Campogibaltareños*, 45, octubre 2016. Algeciras. Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 251-161.

**Recibido:** septiembre de 2014

**Aceptado:** octubre de 2014

# EL SEINAL: UNA EFÍMERA FORTIFICACIÓN PORTUGUESA EN LA COSTA AFRICANA DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR

*Carlos Gozalbes Cravioto* / Profesor Jubilado Universidad de Málaga.

*Francisco García España* / Médico Epidemiólogo. Delegación de Sanidad de Málaga.

## RESUMEN

En febrero de 1549 el rey portugués D. Juan III ordenó la construcción de un fuerte en el Seinal, una colina próxima al mar cuya situación en la parte central del Estrecho de Gibraltar y su emplazamiento le hacían un lugar idóneo para la defensa de Alcazarseguer. En el mes de agosto se paralizan las obras tras un informe negativo, y se da orden de evacuar el Seinal y Alcazarseguer. En 1925 el ejército español construye una batería y un puesto de observación, destruyendo parcialmente la fortificación portuguesa.

En la visita efectuada en 2006 se pudo identificar un muro en el lado oeste, y en la zona NW se observaron sillares tallados toscamente que podrían corresponder a estructuras anteriores.

La actual remodelación militar del espacio ha afectado de nuevo a los restos. El uso continuado como zona militar ha impedido la realización de una investigación detallada.

**Palabras claves:** Fortificación portuguesa, frontera, Estrecho, medieval, Magreb, costa.

## ABSTRACT

In February 1549, the portuguese king D. Juan III ordered the construction of a fort on the Seinal, a hill next to the sea whose situation in the middle of the Strait of Gibraltar and its location made it an ideal place for the defense of Alcazarseguer. In August, the works were halted following a negative report, and the evacuation of the Seinal and Alcazarseguer is ordered. In 1925, the Spanish army built a battery and lookout, partially destroyeng the Portuguese fortification.

On a visit in 2006 a wall on the west side could be identified and in the northwest area roughly hewn ashlar that could correspond to previous structures were observed.

The current military remodeling of the space has affected the ruins once again. Its continued use a military area has prevented the realization of a detailed research.

**Key words:** Fortification portuguese, fort, border, strait, medieval, Magreb, coast.



**Ilustración nº 1.** Alcazarseguer y el Seinal desde el mar.



La llanura fluvial más importante de la parte central de la costa africana del Estrecho de Gibraltar la constituye la desembocadura del río Segher, y forma el mejor camino de penetración hacia el interior. “Es la salida natural del corredor de Yebala hacia el Estrecho, enlazando con uno de los afluentes del río Martín, el Yemis y el valle de este río...” (Gozalbes Busto, G. 1975; 55). Junto a la orilla derecha de la desembocadura los almohades fundaron una ciudad en el siglo XII) (Redman, 1986), posiblemente a partir de una rábita.

En 1458 el rey portugués Alfonso V conquista la plaza y aumenta sus fortificaciones. En estos momentos, la distancia desde la alcazaba –ribat medieval– hasta el mar ya era un inconveniente, por lo que se dictaminó la construcción de una coracha marítima: un pasillo entre dos murallas que conducía desde el alcázar hasta un gran pórtico, donde se colocaban las luces para comunicarse con los barcos, que enviaban sus chalupas para entrar con seguridad y asegurar el abastecimiento marítimo. No obstante, seguía existiendo el inconveniente de que la playa o pequeña bahía solo tenía un resguardo al Poniente para las pequeñas embarcaciones.

Al otro lado del río, existe una colina de 77 metros de altura que cae casi en vertical hasta el mar y que dominaba a la ciudad, lo que siempre constituía una amenaza, porque permitiría bombardear a la ciudad y controlar todo lo que ocurría dentro del recinto fortificado. Sobre este monte, denominado en las crónicas y documentos con el nombre de Seinal (hoy Yebel Gomari), se enviaron una serie de informes al rey portugués indicando la conveniencia de construir un fuerte en lo alto, que se conectaría con un futuro puerto en su parte inferior. Este topónimo de Seinal también existía en una torre de Ceuta que servía para enviar señalizaciones.



**Ilustración nº 2.** El Seinal desde el Oeste.



Las noticias que se recibían en Lisboa a principios del mes de febrero de 1549 eran muy preocupantes. Según informes, tropas dirigidas por el Cherif, habían conquistado Fez y marchaban sobre Ceuta y Ksar es Seghir (Castries, 1921, 151-153; 166-168). El rey portugués Juan III ordena, el 27 de febrero, a Alfonso de Noronha, gobernador de Ceuta, que comience de inmediato la construcción de un fuerte de tierra, madera y piedra en el Seinal (Ricard 1951; 310,315), ordenando al mismo tiempo a Luis de Loureiro desplazarse a Andalucía, para reclutar tropas y aprovisionarse de víveres y municiones: “Me pareceo muyto meu serviço, mandar com tanta brevidade como se riquere fazer no Seinal a força que ha muitos dias que tenho prathicada” (Ricard. 1937, ch.39).

Según se desprende de una carta de estas fechas, es posible que existiera previamente una torre de señales o facho en el Seinal: “E acham que se en cima da torre do Seynal, se faz húa fortaleza..”.( Ricard 1951, 327)

El 7 de abril, Alfonso de Noroña ocupa el Seinal e inicia los trabajos:

“De alli bine otro dia a Alcaçar y Sali en tierra a ver lo que se abia hecho en la fuerça; y como tuvieron nueva de los moros, trabajaron con gran furia todos los que abia. En el cerro estan bien fuertes porque el sitio lo es tanto que cualquiera cosa que hagan basta para que peleando la gente que esta alli, no les haga enojo el Xarife, ni otro que pueda más” (Ricard. 1937;257).



Ilustración nº 3. Alkazarseguer y el Seinal en el plano actual.



Ilustración nº 4. La Bahía de Alkazarseguer desde el Seinal.





**Ilustración nº 5.** Puesto de observación del Ejército

Las órdenes enviadas a Alfonso de Noronha eran para contar con 5.300 hombres, de los que 4.000 serían soldados, mil peones y 300 artesanos (Ricard.1937,290), aunque no parece que llegase a reclutarse ni la mitad. La importancia que se le daba a estas obras hace que el rey ordene al arquitecto Miguel de Arruda, que fabrique una maqueta de la montaña con los trabajos hechos y los proyectados, que comenzarían con un castillo de madera sin foso.

A mediados de Abril hay varias cartas dirigidas entre Juan III y el Almirante de Castilla, Bernardino de Mendoza, solicitando su colaboración:

Y que le a pedido de parte de los capitanes que le llevase en las galeras d'açadoneros y 300 soldados y otras muchas munijones para hacer la fuerça, por que, por falta desto, no hazen en Alcaçar casi nada en la fuerça (=Seinal) (Castries 1921, 231).

Pocos días después, el 25 de abril, Juan de Mendoza llega a Alcazarseguer para inspeccionar los trabajos en el *Saynai* (Castries 1921,254). Indica que la posición era muy fuerte por su propia configuración geográfica dominante de todo el territorio que la rodeaba y con la posibilidad de ser auxiliada desde el mar si se construía un puerto.



**Ilustración nº 6.** Emblema del cuerpo de Ingenieros en la puerta del puesto de observación.



En estas fechas del mes de abril, según el informe de Juan de Mendoza:

An echo toda la muralla de palizada por de fuera y por de dentro, y puesto sus trocos y maderos a manera de bastión, de braça y medio de ancho la muralla; y porque tiene falta de tierra y mucha piedra y alli no pueden ponelles bateria y por hazerse fuerte con brevedad, ban hinchendo de piedra de mamposteria todo lo que abya de yr de tierra y faxina la fuerça desta manera y después hazella despacio de obra perpetua (Castries 1921; 257).

A primeros de mayo, una carta de Luis de Rueda a Maximiliano de Austria (regente de Castilla) nos indica que la fortaleza del Seinal “está al presente en estado de defensa” (Castries 1921 272,276). A pesar de ello, Alfonso de Noronha solicita al rey hacer algunas construcciones para que los soldados pudiesen pasar mejor el invierno (Ricard.1951;359).

En el mes de julio, Pedro de Mascarenhas es enviado por el rey para inspeccionar los trabajos del Seinal, pasando primero por Tánger para recoger aprovisionamientos (Ricard 1937;cap.46). Llega al Seinal el 7 de agosto, haciendo inmediatamente un informe desfavorable a la conservación de la fortaleza, puesto que los informes de los marinos que aconsejaban sobre la construcción del puerto también eran negativos. Por ello, el rey ordena suspender los trabajos, al mismo tiempo que se preparase la evacuación de Alcazarseguer y del Seinal, al igual que había hecho con Arcila en el mes de junio.

Con la decisión de abandonar la fortaleza, se nombra capitán de ella en el mes de agosto a Antonio Leite, que había sido anteriormente gobernador de Mazagán entre 1520 a 1524 y de Azemur en 1529-30 y de 1537 a 1541 (Cenival 1934, 575). Este se tiene que hacer cargo de una situación tremendamente complicada, en la que muchos soldados (la mayor parte castellanos) desertan: “He tào aspera a vida d’este Seynal qued com o espedir da gemte que se d’aquy despidio, naò haa que posa, thee os que ficao” (Ricard .1951.330).

En el mes de agosto, el factor o “administrador” del Seinal Gaspar Diaz Laudin señala el problema de la deserción de los soldados ociosos y pide que se le dieran instrucciones concretas al gobernador “pera que sayba o que ha de ffazer” (Ricard.1951;359). En estas fechas, el contador hace recuento de los hombres del Seynal; había 800 soldados y 233 obreros. De las seis compañías existentes, cinco eran castellanas y soportaban peor que las portuguesas el que se les pagara con retraso.



**Ilustración n° 7.** Restos de torre en la zona Oeste.



**Ilustración n° 8.** Restos del muro apoyados en la roca (zona Oeste).



El abandono tendría lugar entre septiembre y octubre de 1549. Un año después, en esas fechas también estaba abandonada la ciudad de Alcazarseguer (Menezes 1790; 70,71). El 16 de septiembre, el abandono es ya un hecho, puesto que se produce el ataque de cuatro “galeotas moras”, al barco que transportaba las municiones del Seinal, desde Tánger (a donde se habían llevado en un primer momento) a Ceuta (Ricard 1953;399).

El día 30 de noviembre, el embajador portugués ante el emperador Maximiliano Lorenzo Pires de Távora, señala al rey los reparos que tuvo para darle la noticia del abandono al emperador y que le dio la noticia lo mejor que pudo, señalando la ausencia de agua potable en el Seinal, y la imposibilidad de que el puerto fuera adecuado (Ricard. 1951; 383-389).

A mediados del siglo XVI, Duarte Pacheco nos describe el lugar de la siguiente forma:

“um castelho velho quasi derribado que ha Nome Alcacer o Velho; o outro monte que esta a parte de terra contra Occidente, se chama o Sermil; e porque issto se melhor entenda, pusemos aquí Alcacer com alguma parte de su aterra pintado pelo natural” (Magalhaes Godinho ,8).

Desgraciadamente, el dibujo al que hace referencia Duarte Pacheco, está perdido o al menos no se ha podido localizar en los archivos portugueses.



**Ilustración n° 9.** Sillares correspondientes a una torre.



**Ilustración n° 10.** Muro de la zona Oeste.





**Ilustración nº 11.** Zona del castillo.



**Ilustración nº 12.** Restos del muro.





**Ilustración nº 13.** Las fortificaciones portuguesas de Alkazarseguer desde El Seinal.

Desde esas fechas, el Seinal o Yebel Gomari, ha estado abandonado hasta principios del siglo XX, en el que el ejército español construyó un puesto de observación, afectando a las fortificaciones portuguesas. En su entrada consta el escudo de ingenieros del ejército español con la fecha de 1925. Poco después o simultáneamente, se ubicaron tres baterías de costa. Poco antes de las construcciones militares españolas, Michaux Bellaire nos describe aquellas fortificaciones:

“Sobre la cúspide del Djabel el Ghomari y dominando inmediatamente la desembocadura del río El Qçar, sobre la orilla derecha, hemos encontrado una parte del muro de recinto, muro que mide de 8 a 10 metros de espesor y que está formado de gruesas piedras talladas. Siguiendo ese muro, se encuentran en todo el recorrido restos de torres cuadradas y si se penetra en el interior del recinto por una de las numerosas brechas que se han hecho, merece la pena hacerse camino a través de espesos tallos de lentiscos y los numerosos casquetes de piedra que atestiguan la existencia en este lugar de una construcción considerable” (Michaux Bellaire 1916, 348)

Las restricciones como zona militar hicieron inaccesible el lugar durante el protectorado español. Solamente César Morán y Guastavino Gallent, pudieron acceder al lugar hacia el año 1948, describiéndolo de la siguiente forma:

A pesar de estas defensas naturales, todo el extenso solar de la cumbre está circuido de murallas caídas pero que en varios puntos conservan hiladas superpuestas sin cal ni argamasa. En muchos parajes el muro tiene 2'20 metros de anchura y se ven los cimientos con las hiladas exteriores paralelas.

Al occidente del recinto hay un lugar en que la muralla pasaba por encima de un peñasco inclinado hacia fuera y para impedir que el muro resbalase excavaron en la roca un cajetín perpendicular a la inclinación, afina de sujetar en él las piedras de la muralla. También se ven otras muescas y cortaduras grabadas sobre el peñasco, las cuales no nos atrevemos a interpretar... Pero por los vestigios que quedan se ve que ha sido asiento de una población anterior, quizá a los romanos, ya que su emplazamiento es como el que solían escoger los fenicios para sus transacciones con los indígenas (Morán y Guastavino 1948, 21-22).





Ilustración nº 14. Esquema de la fortificación portuguesa del Seinal.

En nuestra visita no pudimos comprobar la existencia de éstos restos anteriores a los de la fortificación portuguesa, pero también tenemos que considerar la noticia que nos da la crónica de Juan III de Juan de Andrade sobre el hallazgo durante la construcción del fuerte portugués: “Ese mismo día, volcando una piedra sobre una roca donde se iba a hacer una travera, se encontró una cruz laureada, lo que llenó a todos de alegría, sobre todo porque era un viernes, día indicado por ese signo sagrado” (Ricard 1937, 297).

Tras la independencia de Marruecos, las instalaciones estuvieron custodiadas y cerradas al paso, lo que explica la inexistencia de trabajos sobre estas fortificaciones (Cressier, P. 1995; Gozalbes Cravioto, C. 1977). En el año 2006, los firmantes de este trabajo pudimos acceder y comprobar la existencia de la fortificación portuguesa, cuyos restos eran visibles sobre todo en su zona Oeste, coincidentes todos sus restos con la descripción de César Morán y Guastavino Gallent. Tenía una forma trapezoidal con pequeños quiebros en sus lados, adaptándose a la topografía del terreno y con posibles bastiones en las esquinas con una estructura casi circular ya que pudimos apreciar vestigios de dos de ellos, los correspondientes a la zona Oeste. Es probable que las torres intermedias fuesen cuadradas tal como nos lo indicó Michaux Bellaire. La fortificación aparentaba ocupar aproximadamente solo un tercio de la plataforma-meseta superior, aproximadamente algo menos de los 1000 metros cuadrados. Los muros apenas alcanzan en algunos lugares un metro de altura, para desaparecer totalmente en su zona Este, con una anchura cercana a los dos metros. En su cimentación se utilizaron sillares-sillarejos de gran tamaño que sugieren una posible fortificación anterior a la portuguesa. La argamasa utilizada es escasamente caliza. Por las descripciones documentales, sabemos que la fortificación tenía un bastión adelantado (quizás hacia el mar) y que aunque al principio no se pensó en foso, se terminó haciendo. No observamos ningún resto cerámico antiguo, dado que la zona estaba muy deteriorada por las instalaciones militares y sus derrumbes.



En el año 2008 el ejército marroquí construyó un nuevo cuartel, imposibilitando de nuevo el paso, y afectando probablemente de forma negativa a los escasos restos que aún se apreciaban de la fortificación portuguesa.

#### BIBLIOGRAFIA

- CASTRIES, Henry de (1921). *Sources Inédites de l'Histoire du Maroc. Archives et Bibliothèques d'Espagne*. T. I.
- CENIVAL, Pierre.(1934) *Sources Inédites de l'Histoire du Maroc. Archives et Bibliothèques de Portugal*. T. I. París.
- CENIVAL, P; LOPEZ, D; RICARD, R.(1946) *Sources Inédites de l'Histoire du Maroc. Archives et Bibliothèques de Portugal*. T. II. París.
- CRESSIER, Pierre. (1995) “La fortification islamique au Maroc. Éléments de bibliographie ». *Archéologie Islamique*. 5. pp.163-196.
- GOZALBES BUSTO;Guillermo (1975) “Datos para la historia de Alkazar Seguer. Contribución al estudio de la Historia de Marruecos”. *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* 12. Tetuán. 55-77.
- GOZALBES CRAVIOTO, Carlos (1977). “La costa del Estrecho de Gibraltar en los siglos XV y XVI. Notas de toponimia portuguesa”. *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*. 19-20. Tetuán. Pp.
- MAGALHAES GODINHO, Vitorino.(s.f.) *Documentos sobre a expansão portuguesa*. Lisboa. Vol. II.
- MENEZES, Fernando de. (1790). *Historia de Tangere*. Lisboa.
- MICHAUX BELLAIRE (1916). “El Qçar Eç Ceghir”. *Révue du Monde Musulman* nº.12.
- MORAN BARDEN, César y GUASTAVINO GALLENTE, Guillermo.(1948). *Vías y poblaciones romanas en el Norte de Marruecos*. Madrid.
- REDMAN, Charles. (1986). *Qsar es-Seghir, an archaeological view of medieval life*. Londres.
- RICARD, Robert. (1937)“Les portugais et l’Afrique du Nord sous le règne de Jean III (1521-1557) d’après la chronique de Francisco de Andrade”. *Hesperis* XXIV. París 259-330.
- RICARD, Robert. (1951). *Sources Inédites de l'Histoire du Maroc. Archives et Bibliothèques de Portugal*. T. IV.
- RICARD, Robert. (1953). *Sources Inédites de l'Histoire du Maroc. Archives et Bibliothèques de Portugal*. T. V. París 1953.